

MUJER CAMPESINA

Se llamaba Belén
y no conoció el mar siendo muchacha
ni jugó a hacer castillos en la arena
dorada de la playa.
Sus padres la nacieron en el campo,
vivía en un cortijo que distaba
algo más de una legua
de la aldea que había más cercana.
Alumbró siete hijos,
acarreaba de la fuente el agua,
y era su lavadora el frío arroyo,
y aquellas manos nunca descansaban.
No la dolía el cuerpo,
a veces la dolía más el alma.
Atendía la huerta,
para el sustento familiar criaba
conejos, un gorrino,
unas cuantas gallinas y una cabra.
Algunas tarde iba
a por piñas, serojas, secas ramas

al pinar colindante
y luego las traía a las espaldas.
Remendaba los sacos y las ropas
a la luz de un candil o en la tenada
y ayudaba al marido
en la siembra o la escarda...

A ti, mujer rural, te felicito,
te admiro, y te regalan
mis pobres dones unas pocas letras
que afloran a mi pluma por tu causa...

Lema: "SIN CASTILLOS DE ARENA"